

La santería-Algo cultural

La práctica de lo oculto desafía a las iglesias de Miami

Por Kenneth D. MacHarg

LAM News Service

Miami (LAMNS)--La reciente condena de Henry Cuesta por cargos de contrato por asesinato de Dulce Díaz, ambos practicantes de la santería, remarcó un creciente auge del culto afro-cubano de la santería entre la diversidad étnica de la población del sur de la Florida.

Además de la santería y grupos practicantes del vudú traídos por inmigrantes caribeños, los obreros de las iglesias están viendo un aumento en el Islam y las religiones seculares, las cuales están ocupando un lugar de importancia al igual que los grupos tradicionales judíos y cristianos, en una de las ciudades más cosmopolitas de Estados Unidos.

No obstante, el que mayor curiosidad atrae es la santería, una mezcla de catolicismo y religión africana, cuyo origen se remonta al pueblo Yoruba de Nigeria Occidental. La santería surgió con la esclavitud, y creció cuando se les desanimó o se les prohibió a esclavos provenientes de Cuba, Brasil y otros países caribeños, practicar su religión. La santería literalmente significa “adoración a los santos”.



“La santería es una religión del tercer mundo,” explica la Dra. Mercedes Cros Sandoval, quien enseña antropología en el recinto universitario *Interamerican* del *Miami-Dade Community College*, y quien además está escribiendo un libro acerca de este tema. Por sus dimensiones mágicas y espirituales, atrae a aquellas personas que tienen problemas de salud, trabajo o de familia, o los que están en profesiones “riesgosas”, como los políticos u artistas. “Este es un sistema que interviene en la salud mental y en la crisis, y atrae a aquellas personas que tienen una crisis de valores,” dijo la Dra. Sandoval.

Esta práctica religiosa fácilmente echó raíces en las culturas católicas romanas de América Latina, especialmente en Cuba y Brasil, donde la iglesia católica venera una multitud de santos a las cuales se les puede equiparar, explicó.

En países tales como Brasil, las religiones espiritistas como la santería, se han propagado dentro y fuera de los dominios de la iglesia católica. “Si alguien hace el comentario de que Brasil es un país católico, está muy equivocado, declara Dinho Pereira, un misionero de LAM que vive en una ciudad del interior, llamada Tres Ranchos. “Brasil es un país espiritista, no católico. Si les preguntas a las personas, ellos dicen que son católicos, pero si realmente lo analizas, son espiritistas. Tienen vergüenza de decirlo, y es por eso que dicen ser católicos.”

Sandoval estima que hay cientos de lugares en donde se practica la adoración de la santería.

“Creo que se ha extendido tanto en todo Miami, como en Cuba, afectando hasta el sesenta por ciento de la población cubana,” estima el Reverendo Tom Willey, quien fue hijo de misioneros y criado en Cuba, y ha trabajado extensamente con refugiados cubanos y haitianos por su posición de director de Ayuda o Alivio Mundial (*World Relief*). “Ahora se está extendiendo por todo Estados Unidos, afectando a los “gringos” (norteamericanos), que quieren experimentar con eso, dijo.

La mayor parte de la santería se hace en las casas de los sacerdotes, donde los practicantes sacrifican animales, consultan a los oráculos y adoran a una divinidad, Olodumare. Mientras que se les da bienvenida a los visitantes, las congregaciones de santería no hacen publicidad ni lo predicán en forma abierta.



“Vendemos todo tipo de objetos religiosos,” dice Evelio Ruiz, el dueño de la Botánica Chichi, ubicada en Hialeah, ciudad densamente poblada de cubanos. Tenemos piedras, caracoles y cuencos o tazones que usamos para los rituales de la santería,” dice, mientras le aconseja a un cliente en el tipo de incienso que debe usar en su próxima reunión. Una botánica es una tienda que vende objetos tanto

católicos como espiritistas. También se pueden adquirir estos objetos en tiendas de comestibles en los vecindarios cubanos de Miami.

Los rituales de sacrificios, consistentes en la recolección y ofrenda de la sangre de animales para complacer a los santos, traen buena suerte, purificación y perdón de pecados, y es una práctica muy común en la santería.

La mayor parte de la santería se hace en las casas de los sacerdotes, donde los practicantes sacrifican animales, consultan a los oráculos y adoran a una divinidad, Olodumare. En la adoración se usan los sonidos rítmicos y la danza frenética.

Aunque las iglesias evangélicas de Miami no tienen específicamente como objetivo a los practicantes de la santería, muchos informan que ministran a los miembros que tuvieron contacto con la misma. Los pastores dicen que no hay mucha infiltración de las prácticas espiritistas en sus iglesias. “Es algo cultural,” dice Al Ortiz, misionero puertorriqueño que trabaja en el programa Cristo para Miami de LAM. “Muchas personas se involucran en esto, no sabiendo en lo que se están metiendo. Piensan que es una diversión.”

“Me he encontrado que muchas personas le temen,” dijo Pedro A. Martínez, pastor de la Iglesia Cristiana Amor de Miami, la cual tiene cien miembros.

A menudo tiene que tranquilizar a los miembros que encuentran partes de animales u otros objetos espiritistas en los patios y jardines de los vecinos. “Sin embargo, no hay ninguna tolerancia con respecto a esta práctica en el movimiento cristiano evangélico,” dijo. “Cuando alguien se convierte a Cristo, deben abandonar su práctica.”

No obstante, muchos creyentes nuevos arrastran los demonios del pasado,” dijo Martínez. Muchas veces trabaja con nuevos creyentes en el proceso de sanidad y en el echar fuera a esos demonios.

“El estar involucrado en la santería produce un estigma social,” dice la Reverenda (pastora) Silvia Fernández, quien junto con su esposo, Jorge, pastorean una iglesia pentecostal en Miami Beach. Ella explica que los que se adhieren a esta práctica no se los reconoce a simple vista, a menos que uno vea los collares que usan. No obstante, los practicantes suelen esconder los collares debajo de sus ropas.

“No hay ningún ministerio especial que tenga como objetivo la santería,” explica Fernández. “No se puede trabajar en la misma forma con la santería, al igual que otras organizaciones como por ejemplo los Judíos para Jesús, cuyo objetivo es trabajar con la comunidad judía,” dice. “Hay que trabajar con ellos en la misma forma en que lo harías con un Testigo de Jehová, uno a uno.”

Fernández dice que ella y su esposo, un ex practicante de la santería, trabajan individualmente con personas que participan en la misma, tratando de encontrar “su punto débil y aplicar a Jesús a su herida.”

“Mientras que los líderes de la santería no tienen problemas de que sus adherentes vayan a la iglesia católica, y a veces la Iglesia Católica, especialmente en América Latina, tolera la práctica espiritista, pero que los evangélicos y la santería se excluyen mutuamente, según dice la Dra. Sandoval. “El fundamentalismo es bastante rígido,” dijo. “Está orientado hacia la Biblia y es una cultura en sí misma, y a veces aísla a otras personas de otras culturas, agrega, indicando que las iglesias evangélicas no toleran la participación de otras prácticas religiosas.

Willey está de acuerdo. “Un sacerdote en Cuba me dijo una vez, que un grupo que la santería no tolera, es a los cristianos evangélicos. No se pueden tolerar mutuamente.”

“Una de las razones de que muchos pastores evangélicos mayores de edad en Cuba rechazan la música contemporánea y la expresión pentecostal, es porque lo asocian a la práctica de la santería,” explica Willey. “Como parte de su experiencia con la posesión demoníaca, los seguidores de la santería hablan en lenguas y ruedan por el piso.”

Un sacerdote católico romano de Miami, Juan Sosa, que ha escrito acerca de este tema, dice que la postura oficial de su iglesia “es no aceptar las creencias de la santería, sino dialogar con los líderes y promover el evangelio de Jesucristo y la verdadera historia de los santos y de la Bendita Madre, para que de esta manera la creencia en otros dioses poco a poco desaparezca.”

“La Iglesia desea invitar a aquellos que están en la santería, a conocer a Cristo,” explica Sosa. “La iglesia no tolera, pero tampoco condena; más bien anuncia a Cristo a todos y los invita a conocerlo.”

Sosa critica a todos los grupos evangélicos que, según él, “dicen que el diablo y todos los demonios están detrás de la santería. No entienden ni las ramificaciones antropológicas ni pastorales de este sincretismo.” Sosa dice que “la Iglesia Católica posiblemente ofrece una puerta a aquellos en la santería por medio de la popular piedad de los fieles.”

Junto a la población mayoritaria hispana del condado de Miami-Dade, existe una creciente población de haitianos que han introducido la práctica del vudú al área. “El vudú es diferente a la santería,” explicó Willey. “El vudú es magia negra, utilizada para hacer el mal, mientras que la santería es magia blanca, y sirve para fines religiosos.”

Sin embargo, la santería también tiene su lado malo, según Willey. “Está estrechamente relacionada a la cultura de las drogas,” dijo. “La mayoría de los traficantes de drogas echan suertes para ver si los signos les son favorables para una entrega o corrida de droga.”

La santería-Algo cultural; La práctica de lo oculto desafía a las iglesias de Miami,
LAM News Service, May 8, 2003